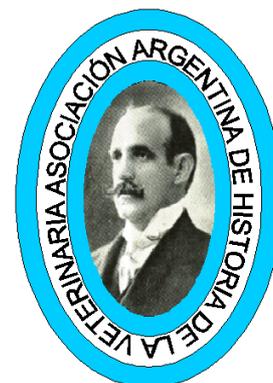


# ASOCIACION ARGENTINA DE HISTORIA DE LA VETERINARIA

*Ad perpetuam rei memoriam*

Fundada el 25 de abril de 1997



Enero de 2017

Año XIV, N° 85

## EN ESTE NÚMERO

**HOMENAJE A LA EPOPEYA SANMARTINIANA EN SUS 200 AÑOS**  
Prof. Gregorio Daniel Brejov

**BAITHARA** MV Pablo Coconier

## HOMENAJE A LA EPOPEYA SANMARTINIANA EN SUS 200 AÑOS

**18 de Enero de 1817: EL CRUCE DE LOS ANDES.**

Cnl Vet (R) Gregorio Daniel Brejov \*

Al respecto el general San Martín escribió al general Guido: “El 18 rompió su marcha el ejército.... Mucho ha habido que trabajar y vencer; pero todo sale completo, excepto de dinero, que no me llevo más que 14.000 pesos para todo el ejército”

El General D José Francisco de San Martín, gestor de la Caballería Argentina, creador del Regimiento Granaderos a Caballo, fue el militar que más se preocupó, en la selección, el bienestar, la salud y el entrenamiento de la caballería de su Regimiento. Introdujo los albitares para el cuidado de los équidos de su Ejército. Instruyó y preparó a sus granaderos en la atención, manutención y conocimiento de las regiones exteriores de sus caballos; en la preparación de las monturas enseñando la nomenclatura técnica de sus piezas y en la instrucción de la equitación.

\*Profesor a cargo del Area de Semiología.  
Facultad de Ciencias Veterinarias. UBA

Estos caballos seleccionados por el padre de la patria, se caracterizaban: por su formación armoniosa y sólida, de fuerte musculatura y de mirada vivaz, de una alzada media de 1,45 metros, tórax cerca de la tierra con costillar amplio, por combinar el temperamento fogoso con la mansedumbre, por permitir ejecutar con seguridad y destreza los diferentes aires de marcha y tener movimientos ágiles en el campo de combate. Por darle seguridad al soldado para que pueda manejar con libertad sus armas, echar pie a tierra y montar nuevamente con rapidez y permitir de ser necesario cargar otro soldado en el anca.

Como decía Gilberto Lerena en su libro "Nuestro Caballo de Carreras" en el capítulo XIV "Caballo de Armas": "El caballo es un arma. Como toda arma debe conservarse *bien templada: la gloria termina donde la hoja se enmohece*"<sup>1</sup>. La guerra de la independencia se hizo a caballo, los soldados criollos montaban con extraordinario conocimiento y a pesar de reconocer el valor y experiencia de guerra de los realistas, los llamaban "maturrangos" porque consideraban que no eran buenos jinetes.

Datos históricos proporcionan una acabada idea acerca de la minuciosidad y responsabilidad con que se llevaba la administración y cuidados de los caballos del Regimiento de Granaderos.

Los primeros caballos del Escuadrón de Granaderos a Caballo están detallados en el documento del Archivo General de la Nación III-36-6-11, que dice: *Don Carlos de Alvear, Sargento Mayor en el Escuadrón de Granaderos a Caballo de esta Guarnición:*

*Certifico: que habiendo por disposición del Superior Gobierno introducido en el Cuartel de mi mando ciento veinticinco caballos el día 3 del presente julio, fue encargado provisoriamente Don José de Sosa del cuidado de su mantenimiento, quién habiéndolo aceptado, procedió con mi noticia a desempeñarlo, pero no pudiendo ser bajo un método organizado por circunstancias, conviniendo se hiciese de un modo abundante para robustecer los caballos, bajo cuyo concepto, y con la intervención inmediata de un subalterno, han consumido desde el día 4 al 16, inclusive (como consta en el libro de entrada de este ramo a que me remito), doscientos veintiséis pesos, siete reales de pasto, al respecto de 6 reales cada uno.*

*Igualmente, que viendo multitud considerable de caballos inútiles, después de separados, y con mejores conocimientos convine con dicho Sosa mantener solo setenta y dos bajo el orden de la contrata pasada, es decir por cuatro pesos seis reales dando a cada caballo fanega y media de cebada y sesenta tipas de paja al mes, y por separado, diariamente un real y medio de pasto para cada caballo atendido el estado de ellos, y el trabajo incesante que mandan las circunstancias, todo ello del 17 al 31 inclusive, en cuyo tiempo he conocido la actividad y el honor del encargado Sosa.*

*Buenos Aires, Cuartel del Retiro, y julio 31 de 1812*

*Firmado CARLOS ALVEAR*

Vº Bº

Firmado JOSE DE SAN MARTIN

---

<sup>1</sup> CARRERAS, Faustino Fermín; "Antología y Vocabulario Ecuestre". Gráfica Grl. Belgrano. Bs.As.2007, pág. 46.

Los vecinos de Buenos Aires también aportaron generosamente los caballos mansos y veloces que tuvo el regimiento, que le aseguró rapidez en las marchas, movilidad y poder de choque en el combate. Entregaron desde uno o dos caballos y algunos dieron hasta 25 animales. Muchos vecinos que no disponían de caballadas donaron dinero para su adquisición, en total se obtuvieron 95 caballos y con el dinero se pudieron comprar alrededor de 188 equinos. El listado de los donantes y sus donaciones están registrados en la Gaceta Ministerial del 10 de Septiembre y 23 de Octubre de 1812, del 26 de Febrero de 1813 y del 25 de octubre del mismo año.

En sus memorias Manuel Alejandro Pueyrredón dice *“Cada individuo tenía su caballo rabón a la europea, colocados por número en la cuadra, en donde eran perfectamente cuidados. Allí estaban embozalados y atados sobre la pesebrera, a unos argollones fuertes. Cada soldado tenía su almohaza (rastrillo con mango para caballada), de todo lo cual se pasaba revista diaria. Cada escuadrón tenía su albéitar que visitaba diariamente los caballos. Cada compañía un herrador dotado de todos los útiles y herramientas necesarios. Tanto el servicio de limpieza, rasqueteo, dar el pienso, sacar los caballos del agua, etc., se hacía metódicamente todos los días, a la misma hora, siguiendo un exacto sistema de toque de cornetas, estando designado un toque particular para cada operación. Allí todo se manejaba por toques de corneta; ni una voz se hacía para ninguno de estos actos. La exactitud observada en este servicio llegó a ser tan conocida de los caballos, que cuando se acercaba la hora marcada, ellos mismos lo anunciaban, piafando, dando patadas y relinchos. Cada caballo tenía su número. Con el tiempo salían y entraban siguiendo el orden numérico de sus pesebreras. Las compañías tenían caballos por pelos, pero este orden nunca pudo ser tan prolijo como se deseaba, porque la escasez del erario público no lo permitía”*<sup>2</sup>

## **LA EXPEDICIÓN AUXILIAR DEL EJÉRCITO DEL PERÚ**

El 3 de diciembre de 1813 el Coronel San Martín recibió la orden de marchar en auxilio de las provincias del norte. El 4 de diciembre el Poder Ejecutivo avisó al Gobernador de Tucumán que preparara alojamiento para 1.200 hombres y que debía obtener “400 caballos sanos, de buenos vasos, gordos, herrados y de utilidad para el servicio” para remontar a las tropas.

En forma similar a la marcha a San Lorenzo, el “6 de diciembre de 1813. Sale el correo Mario Muñoz con Pliegos del Superior Poder Ejecutivo y repartimiento de circulares a los Maestros de Posta hasta el Tucumán para prevenir 225 caballos para las tropas que irán al Perú”<sup>3</sup> En las postas se hacía la reunión, racionamiento y descanso de caballos para la remonta. El método utilizado era que cada División dejaba recibo a los Maestros de Posta de los caballos de silla y carruaje que utilizaba y en la última división iba un oficial especializado en cuentas y pagaba el importe a cambio del recibo.

---

<sup>2</sup> PUERREYDÓN, Manuel Alejandro, “Memorias Inéditas”. Bs. As. 1947, pág. 76

<sup>3</sup> AGN III-33-10-8

En la misma fecha San Martín solicita del Gobierno diversos enseres de campaña y elementos de caballada y que se hace necesario contar con 3 Herradores (Albéitares) con sus útiles para el herrado, cuidado y conservación de los caballos<sup>4</sup>.

El 7 de diciembre se proveyeron 7.500 herraduras de caballo y 77 millares de clavos siendo el proveedor el inglés don Roberto Jackson.

El 16 de diciembre de 1813 el Coronel Francisco Javier Pizarro que actuaba como Logístico entregó al Capitán de Artillería Don Laureano Anzoátegui armamentos, municiones elementos de caballada y herramientas para herradores, tres mil novecientos noventa y un pares de herraduras para caballos y setenta y un mil doscientos setenta y seis clavos para ellas.

*Aproximadamente el 21 de diciembre de 1813 marcharon los tres herradores que San Martín había solicitado que fueron esclavos libertos de acuerdo a: "El Supremo Poder Ejecutivo ha comprado para el herraje del Regimiento de Granaderos a Caballo que marcha al Perú los negros herradores Ramón, Domingo y Manuel, esclavos de Don Gregorio Correa, Don Domingo de la Barrera, y Don Mateo Ordinas en cantidad de 400 pesos cada uno de dinero de contado, bajo la condición que a los 6 años de buen servicio deberán quedar libres, gozando en todo este tiempo de la gratificación de 2 reales diarios y de un vestuario a los 14 meses: en su consecuencia procederán Ustedes a satisfacer el importe de ellos, luego de que por sus respectivos amos, les sea presentado el documento que se halla otorgado a favor de ellos por el Comandante de Artillería Don Francisco Javier Pizarro, haciendo el pago con la posible preferencia, y previa la toma de razón en el Tribunal de Cuentas, según así lo ha resuelto su excelencia de cuya orden lo anuncia". Diciembre 18 de 1813 "Señores Ministros Generales de Hacienda"*<sup>5</sup>

El medio ambiente con su variada topografía por donde se tenían que desplazar y actuar las tropas, sólo podía hacerse con caballos y mulares oriundos de tan diversas zonas como los bosques de Tucumán, las quebradas de Salta y la Cordillera de los Andes.

El caballo serrano se caracterizaba por ser de conformación fuerte, de talla que variaba de 1,48m a 1,52 m, casco sólido con talones altos, con habilidades propias para desplazarse en pendientes pedregosas con matorrales espinosos y con percepción para distinguir y desechar los pastos tóxicos, asimismo los mulares se adaptaron a las zonas de montaña presentando una natural resistencia a la fatiga, la sed y a las enfermedades.

Otro de los inconvenientes que se presentaría en esta campaña era la provisión de forrajes para el ganado debido a que la agricultura en esas regiones era incipiente, agravado por la inclemencia del clima, en extremo frío, y pastizales duros.<sup>6</sup> A esta geografía había que sumarle las distancias a las líneas de abastecimiento que dificultaría la capacidad combativa de las tropas montadas. Un comentario del Gran Capitán respecto al abastecimiento del ejército realista pinta concretamente esta situación *"Los gauchos de Salta solos, están haciendo al enemigo un guerra de recursos tan terrible, que lo han*

---

4 AGN X-4-2-3

5 AGN X-6-9-4

6 Rawson A. "Argentina y Bolivia en la Epopeya de la Emancipación". Pág. 82. Editorial Artística. La Paz 1928.

*obligado a desprender una división con el solo objeto de extraer mulas y ganado”.*

El origen diverso de los équidos utilizados en la campaña y el distinto modo de actuar los diferenció en:

1. Los caballos de “pelea o de armas” eran de grupa poderosa, buen pecho, de peso, compactos, bien aplomados temperamentales y bien entrenados. Son los que cargaban victoriosamente después de una agotadora marcha hasta la línea de combate.
2. Los caballos empleados en las guerrillas es el típico caballo serrano mencionado anteriormente.
3. Las mulas que se utilizaron en las zonas montañosas para el transporte del personal, equipos y materiales.

Los équidos despeados (lesiones del casco) eran prácticamente una baja, por lo que los caballos debían herrarse perfectamente para lo cual no se escatimaban clavos ni elementos para herrar Como la solicitud de provisión al señor Comandante Mayor de Artillería “asentando” la necesidad de limas de puntas romas de 7 a 10 pulgadas y clavos firmada por Juan Bautista Garrido con el visto bueno del “Guarda Almacén” Luca y el entréguese firma Ranno. Otro documento similar asienta “Al Guarda Almacén de Artillería Don Francisco María Dempol, la siguiente “orden” y encabeza la lista con “un quintal de clavos y ocho docenas de limas tablas” firma Juan Bautista Garrido con el “Visto Bueno” Luca y el “Intervine” es de Iturrado. Con los granaderos que marcharon para libertar a Chile y el Alto Perú, figuraban dos albéitares; Domingo Bárcena e Hilario Correa.<sup>7</sup>

## EL EJERCITO DE LOS ANDES

La creación del Ejército de los Andes y la imposibilidad de actuar en montaña con caballos determinó el empleo de las mulas para el transporte del personal, equipos y material, tareas para las cuales estos animales son insustituibles. La conformación de los mulares era de 1,40m a 1,45 m de alzada, de cuerpo macizo, estas mulas tienen la rusticidad del burro y la agilidad del caballo, son animales muy aptos para transportar cargas en terrenos pedregosos debido a que: tienen cascacos chicos, alto de talones, de suela cóncava y ranilla elevada. Además son muy resistentes a las enfermedades y menos exigentes en la alimentación.

San Martín sabía que la caballada que había llegado a Mendoza con las tropas desde Buenos Aires no alcanzaba para montar el “Ejército de los Andes” que tenía que organizar e instruir. La obtención de los animales se hizo con donaciones, adquisiciones y con animales confiscados a europeos, españoles y americanos que se manifestaban contrarios a la libertad americana. Se recuerda una anécdota que muestra tanto la confianza que despertó entre los cuyanos como su sensibilidad ante situaciones extremas: “Un día se le presentó un anciano de más de 80 años, montado en un flaco caballito zaino, y

---

<sup>7</sup> Lerena Sáenz Peña, G. “El Servicio de Remonta y Veterinaria en la Guerra de la Independencia”. Revista del Museo de la Casa de Gobierno Tomo IX. 1976.

le dijo Mi general, yo ya no sirvo, apenas si puedo con mis huesos, pero le entrego lo único que tengo, este caballo!!!.

San Martín aceptó la donación, pero ordenó que averiguaran la vida del viejo. Le informaron que vivía solo en un rancho y que como apenas caminaba empleaba el caballo para ir a las casas de unos amigos y conocidos a buscar algún alimento para poder sobrevivir.

El General inmediatamente lo hizo traer a su presencia y le regaló un buen caballo, un uniforme y le dio unos pesos. Cuando se conoció en Mendoza el triunfo de Chacabuco, la emoción le ganó al viejo corazón del anciano, al que encontraron muerto, con su uniforme, aferrando fuertemente con una mano las riendas del caballo que le había regalado su general...<sup>8</sup>

En 1815 solicitó San Martín la concentración en Mendoza del Regimiento de Granaderos a Caballo. Enviados por el Director Supremo, llegaron a Mendoza dos Escuadrones a órdenes del Coronel Matías Zapiola, con sus oficiales el capitán Soler y el teniente Lavalle, llevando vestuario, equipo y armamento para 400 soldados<sup>9</sup>. Posteriormente se le unieron otros dos Escuadrones que habían hecho la campaña al Alto Perú, a los que se le agregó el quinto Escuadrón, formado con personal seleccionado en Cuyo, a las órdenes del Comandante Mariano Necochea figurando entre ellos los nombres de Brandzen, Melian, Medina, Ramallo y otros...<sup>10</sup>

La punta de San Luís fue la que proveyó el mayor número de caballos y bizarros jinetes, San Juan aportó en el año 1816 aproximadamente 400 equinos, más los utilizados por sus milicias y tres mil mulas. La Provincia de Mendoza contribuyó con menor número de animales.

El Ejército se completó con un Cuartel General y con la creación el 24 de diciembre de 1816 del Estado Mayor con los servicios: de vicaría castrense, sanidad, remonta, justicia, aprovisionamiento, custodia de bagajes y con las especialidades: barreteros de minas, arrieros y baqueanos. Se estableció la comisaría y se regularizó la contabilidad bajo la dirección de Juan Gregorio Lemos, quien tuvo la tarea de preparar los víveres y la alimentación para la tropa, pero además el forraje para 10.000 animales entre mulas y caballos. El Cnl Ornstein en su libro "La Campaña de los Andes a la luz de las doctrinas de guerra modernas" cita un decreto del gobierno de 1816 que dice que el Director Supremo tuvo que conceder una asignación de seis mil pesos en el mes de febrero y a continuación cinco mil pesos mensuales para obtener por adquisición ganado y reponer en Cuyo. Después de agosto la suma ascendió a ocho mil pesos. El mismo autor afirma que el número de mulares requisados alcanzó a nueve mil doscientos ochenta y un animales.<sup>11</sup>

El General Mitre cita un dato de Barros Arana en "Historia de la Independencia", es una nota de San Martín del 22 de Octubre de 1816 en la que establece se adquieran novecientos caballos en la Provincias de San Juan y Mendoza, pagándose solo seis pesos por cada uno de ellos, abonados con

---

8 Carreras F. F. Vocabulario y Antología Ecuestres. Gráfica Gral. Belgrano. Bs.As.2007, pág. 46.

9 Bartolomé Mitre "Historia de San Martín" Ediciones Peuser. 1952. Pág. 311.

10 Bartolomé Mitre "Historia de San Martín" Ediciones Peuser. 1952. Pág. 326.

11 Lerena Gilberto. Monografía inédita. Comisión de Fomento del Caballos de Guerra. Agosto 1975.

vales admisibles en la aduana de Cuyo en pago de derechos (en realidad era prácticamente una donación).

San Martín sabía que la contusión de suela provocada por los caminos pedregosos de la montaña dejaba inutilizado al équido por mucho tiempo por lo que el herraje de los animales se convirtió en un punto importante a resolver por los albéitares. Vale destacar lo mencionado por Mitre en su obra sobre San Martín dice “reuníanse mulas de silla y carga y caballos de pelea, se forjaban herraduras por millares para las bestias” en otro párrafo dice: “para resolver este punto celebró conferencias con albéitares herreros y arrieros y después de escuchar atentamente, adoptó un modelo de herradura que envió al gobierno, encargando a un oficial que la llevara colgada en su pecho como si fuera de oro y la presentara al Ministerio de Guerra”. Transcribe luego el siguiente documento de San Martín: “Hoy he tenido una sesión circunstanciada con tres individuos de los más conocedores en materia de cabalgaduras para el tráfico de cordilleras y unánimes convienen en que es imposible de todo punto marchar sin bestias herradas por cualquier camino que se tome, so pena de quedar a pie el Ejército antes de la mitad del tránsito” y poco días después agregaba: “Estoy convencido de la imposibilidad de llevar a Chile una caballería maniobrera sin llevar de aquí caballos herrados”. En el oficio de San Martín del 9 de noviembre y la contestación del gobierno del 21 del mismo mes dice “se necesitan 30.000 herraduras de doble clavazón”.<sup>12</sup>

En menos de dos meses fueron forjadas esas herraduras en caliente para ser colocadas en frío en la montaña, trabajando día y noche en los talleres de la fábrica de armas de Buenos Aires y de Mendoza con la hábil dirección de fray Luis Beltrán, gran experto en matemática, física y metalurgia.

La importancia que le dio San Martín al herraje se refleja en la orden que impartió al Ejército de los Andes, determinando a la localidad de Manantiales como lugar de reunión de 1.200 caballos los cuales deben herrarse en este punto, para que los monte el Estado Mayor y los Granaderos a Caballo.

El General Gerónimo Espejo en su libro “El Paso de los Andes” dice: “*Con mil doscientos caballos de pelea marchó el Ejército al salir de Mendoza en su expedición a Chile*”

Los efectivos totales de ganado équido fueron:

1.600 Caballos de silla  
7.359 Mulas de silla  
1.922 Mulas de carga

## **EL CRUCE DE LOS ANDES**

La determinación tomada por el Padre de la Patria de que el cruce de la Cordillera de los Andes se debía hacer a lomo de mula, trajo algunas dificultades, como ejemplo de ellas recordemos una anécdota del Teniente de

---

<sup>12</sup> Lerena Gilberto. Monografía inédita. Comisión de Fomento del Caballos de Guerra. Agosto 1975.

Granaderos Juan Lavalle: *En vísperas del movimiento general de avance allende cordillera, debemos hacer constar, que durante su ejecución, tanto el personal de Jefes y oficiales así como la tropa montaron mulas, algunas chúcaras, con el objeto de asegurar hasta último momento, la conservación del ganado caballar en los ásperos y pedregosos caminos de montaña, al respecto nos refiere el Coronel Rufino Zado una anécdota interesante en sus noticias biográficas sobre el General Juan Lavalle. "Todo se dispone para nuestra marcha al Estado Chileno, el primer día del movimiento del Ejército nos trajeron las mulas para la marcha del Regimiento cumpliendo las órdenes del General; estas eran belicosas. Algunos de los jóvenes oficiales del Regimiento fueron echados por tierra, entre ellos el Teniente Lavalle y levantándose del suelo y sacudiéndose su casaca me dice: Primer día y andamos por el suelo, esto no es el mejor principio mas mi espada esta buena. ¡VIVA LA PATRIA! Volveremos estos golpes a los godos lo que llegemos a ellos y su poder será vencido".*<sup>13</sup>

Al depósito de caballos en Manantiales, al pie de la cordillera, llegaron los 1.200 caballos en tres grupos acompañados cada uno por un escuadrón de milicias con su Jefe y Oficiales, la premisa era que en pastoreo en esa zona se acostumbraban al piso pedregoso y la temperatura fría de la montaña. También fueron varias recuas de mulas con un gran cargamento de forrajes y víveres secos para 14 días a cargo de los competentes empleados de la proveeduría general para su custodia y reparto.<sup>14</sup>

El Cnl Ornstein cita un documento del archivo de San Martín. Se refiere a que una vez pasado Manantiales se formaron nuevos depósitos de animales en Leyva y Los Patos. En este último punto se dejaron 50 hombres de línea y algunos milicianos para su defensa. Otros depósitos con menor cantidad de animales fueron instalados a lo largo del camino de Uspallata en previsión de una retirada.

San Martín había calculado muy bien el número de animales con los que debía iniciar la marcha, porque sabía que las bajas en la cordillera serían numerosas. En una nota que escribió años después, para dar una idea de las dificultades que tuvieron que vencer las tropas, dice que solo llegaron a Chile 4.300 mulas y 511 caballos, en muy mal estado, habiendo quedado el resto inutilizado o muerto en la montaña.

El General Espejo refiere que de los 1.200 caballos de pelea con que marchó el ejército al salir de Mendoza llegarían solo a 200 los considerados en estado para el combate después del cruce de la cordillera y agrega "Los demás a pesar de ir herrados de pies y manos y alimentados con excelente forraje se encontraron incapaces cuando llegaron al valle de Putaendo".

El Coronel Pueyrredón en sus memorias cuenta "*Marchando en desfilada, según los accidentes del terreno, por huellas de una sola herradura en las que cabe una cabalgadura y librados al instinto de la mula, avanzando lentamente para evitar estragos de la puna, los hombres trepaban las alturas, cuidando los*

---

13 Anshütz, C. (Tcnl R), Historia del Regimiento de Granaderos a Caballo (1812 - 1826) Tomo II Volumen 324 – Página 36.

14 Lerena Gilberto. Monografía inédita. Comisión de Fomento del Caballos de Guerra. Agosto 1975.

*mínimos detalles topográficos, con los cinco sentidos puestos en el sendero para no desbarrancarse en esas cornisas de los precipicios”<sup>15</sup>*

Al llegar a Chile, San Martín se vio nuevamente con la necesidad de remontar a su ejército, para lo cual destacó comisionados en todas direcciones a procurar caballos de la zona que eran los criollos chilenos, de alzada que fluctuaba entre 1,40m y 1,50 metros. Pecho ancho musculoso y bien descendido. Casco relativamente chico, alto, de palma cóncava y ranilla poco desarrollada. Es característico en su andar la gran separación de los miembros posteriores.

Un parte de San Martín del 22 de febrero de 1817 publicado en la Gazeta exterior de Buenos Aires el 11 de marzo del mismo año evidencia la necesidad de remontar su ejército “A mi pesar no puedo seguir al enemigo hasta Santiago hasta dentro de 2 días, término que creo suficiente para recolectar cabalgaduras en que movernos, y poder operar, pues sin este auxilio nada puede practicarse en grande. El Ejército ha descendido a pie. Mil doscientos caballos para maniobrar con ellos, no obstante las herraduras y otras precauciones han llegado inútiles, tan áspero es el paso de las sierras pero ya Chile se apresura a ser libre y la cooperación de sus buenos hijos recrece por instantes”.

Una serie de documentos del libro de H. Bertling sobre el cruce de los Andes aportan datos interesantes:

Documento Nro 103 (División Los Patos) firmado por Miguel del Soler en “Campo en el Mercedario” el 2 de febrero de 1817 a las once de la noche:.....mañana quiero llegar a Leyva desde donde empezaré a encontrar ganado según lo que estos hombres me dicen....

Documento Nro 11 (de las Divisiones que operaron por el Portillo y Planchón) fechado 12 de febrero en Hacienda del Campeo: “Tengo pasados oficios a los cabildos de Curicó y Talca: el 1ro ofrece auxilios que espero luego de caballos”.

Parte firmado por Las Heras fechado el 8 de febrero de 1817 en Santa Rosa a las 7 de la tarde: “Excmo. Acaba de retirarse mi segundo don Enrique Martínez de media falda de la cuesta de Chacabuco, donde alcanzó la guerrilla enemiga de que ya di parte y cuyo número era de 20 hombres; y a pesar de que por lo malo de las cabalgaduras sólo lo alcanzo con 12, les mató un hombre, quito 6.000 cartuchos y 60 caballos”.<sup>16</sup>

Con estos datos se concluye que San Martín para remontar por segunda vez a su Ejército obtuvo el ganado de las siguientes fuentes:

- 1) Caballos de los Depósitos que había destacado anteriormente, que cruzaron la cordillera y se repusieron en potreros bien empastados.
- 2) Caballos tomados al enemigo que según los partes fueron numerosos.
- 3) Caballos de la región de Leyva y alrededores
- 4) Caballos donados por los Cabildos de Curicó y Talca.

<sup>15</sup> Maffey A. J. Crónica de las Grandes Batallas del Ejército Argentino. Círculo Militar. Vol. 781. Página 158.

<sup>16</sup> Lerena Gilberto. Monografía inédita. Comisión de Fomento del Caballos de Guerra. Agosto 1975.

La importancia del caballo y su montado conformaban una dupla imbatible que entre otras acciones queda reflejada en el hecho de mayor heroísmo de la guerra por la Independencia del Perú “La retirada de Mollendo”. El Ejército patriota se vio obligado a retirarse haciendo una marcha por arenales de 110 kilómetros, pero en los primeros 30 kilómetros una fuerza de 300 Granaderos al mando de Lavalle tuvo que dar, nada menos, que 20 cargas contra fuerzas tres veces superiores, para proteger la retirada del resto. La naturaleza del terreno solo permitía cargar al trote largo, lo que exponía severamente a los patriotas, sin embargo, después de la última carga los realistas decidieron abandonar la persecución ante las pérdidas sufridas ante Juan Lavalle y sus hombres.

El Gral Juan Galo de Lavalle ingresó al Regimiento de Granaderos a Caballo cuando tenía tan solo 13 años. Se distinguió por su valor en los campos de batalla chilenos y peruanos a órdenes de San Martín y en Brasil con el General Alvear. Protagonizó diversos hechos políticos y militares y fue muerto por una partida federal en Jujuy. Su cadáver fue llevado sobre su famoso caballo Blanco por la quebrada de Humahuaca hasta la catedral de Potosí. El caballo Blanco del héroe era un bayo ruano de pelo claro con crines y colas blancas, este caballo junto con su espada fue llevado a Chile y entregado a su amiga doña Emilia Herrera de Toro, dueña del Establecimiento “El Águila”, donde el animal fue cuidado hasta su muerte.<sup>17</sup>

## **CUIDADO Y CONSERVACIÓN DEL GANADO**

Prácticamente no hay documentos sobre los medicamentos y elementos de curaciones utilizados por los Albéitares, pero es de suponer que trabajaron paralelamente al servicio médico del ejército a cargo del Cirujano Mayor Dr. Diego Paroissiens y su segundo el Dr. Zapata, como lo hiciera el veterinario Durand de Cassis que participó en la Guerra de la Triple Alianza integrando el cuerpo de cirujanos.<sup>18</sup>

El caballo que utilizó San Martín en la batalla de Chacabuco llegó enfermo a Santiago, porque en la rendición de cuentas que llevaba su capellán Bauzá, figura “Por un real de cascarilla para curar el caballo del señor General”.

Los animales eran alimentados con excelentes raciones de cebada que se llevó para un período de 20 días. El maíz y la cebada eran llevados en la columna de víveres que marchaba a la retaguardia. Las dificultades para el transporte de estos alimentos hicieron que resultaran escasos. A este inconveniente se sumó la falta de pasto en algunos valles.

Los campos eran previamente inspeccionados como lo revela un documento firmado por O’Higgins en el campamento de Las Cuevas el 24 de enero de 1817 dirigido al Mayor Antonio Berutti “...si no avanzara hasta esta parada por haber en ella capacidad suficiente, buenos pastos y mucha aguada” y otro firmado también por O’Higgins fechado el 7 de febrero de 1817 en Potreros de las Vicuñas “...en esta ocasión me ocurre el desorden que era de esperar, acampándose de noche y sin previo reconocimiento del campo, y sin poderme proporcionar potreros para las cabalgaduras que caminan sumamente

17 Carreras, F. F.; Brejov, G. D. “El Caballo Deportivo en la Argentina”, Editor Comando de Remonta y Veterinaria. Buenos Aires 2003.

18 Pérez, O. A.: “Historia de la Veterinaria” FEVA Editor Revistas e Informática

estropeadas”. Posteriormente modifica el procedimiento “Determine acamparme y por proporcionar potreros para la caballería sumamente maltratada, cuarto por evitar el desorden de un campo elegido en las tinieblas de la noche sin previo reconocimiento”<sup>19</sup>

“La caballería fue provista de tres mulas cada dos hombres, marchó en ellas para poder contar con los caballos de pelea que habían sido traídos del diestro una vez cruzada la cordillera”<sup>20</sup>.

Las marchas eran cortas y lentas para tratar de conservar en el mayor grado posible el estado de los animales.

El reemplazo de los animales queda documentado en la Orden del Día de la División de Uspallata situada en Juncadillos el día 5 de febrero: “...y luego que se acampe se devolverán las mulas ensilladas y aún las que no lo están marcharán todas a cuatro cuabras a retaguardia por si necesitan y por último el hospital”. Se llevaba un sobrante de animales que eran de inmediata utilidad como certifica el Documento Nro 16 (Bertling) “...y me encuentro con dos divisiones de la vanguardia del comandante Anacleto Martínez, que camina con toda su tropa a pie por falta de mulas. Voy a auxiliarlo con todas las que tengo sobrantes y por cuyo motivo he mandado echar pie a tierra”. Firmado O’Higgins. Con destino al Excmo. Señor General en Jefe. También se formaban sobrantes con los rezagados Documento Nro 9 (Bertling) de fecha 1ro de febrero de 1817 en el campamento de los Portillos se habla de una escolta de 20 hombres y 1 cabo que quedaban a retaguardia para arriar los animales cansados.<sup>21</sup>

Otro de los equinos ilustres de nuestra Independencia fue el “Decano” del Teniente Don Miguel Caxaraville. Este Oficial nacido por los pagos de Chascomús, al comienzo de las pampas, en la Argentina, era hijo de un hacendado de la zona, y entró a servir, en la época de la Independencia, en calidad de soldado distinguido en el famoso cuerpo de Granaderos a Caballo creado por San Martín.

Era norma del Regimiento que cada soldado, oficial o jefe, debía tener un caballo, que era mantenido a pesebre por cuenta del Estado. Caxaraville mandó traer de una estancia de su padre situada en los Montes Grandes, al Sur de Buenos Aires, un caballo colorado para su servicio exclusivo.

En 1814, siendo ya Alférez, marchó a la campaña del Alto Perú, a las órdenes de Belgrano, llevando su alazán. Hizo con él las campañas hasta Sipe-Sipe, el 24 de noviembre de 1815, en que salió herido de bala.

En 1816 marchó a Mendoza, a la formación del Ejército de Los Andes. En enero de 1817 ascendió la cordillera por el camino de Los Patos, con el ejército de San Martín, y se halló en la batalla de Chacabuco, en que fue herido nuevamente de un balazo el 12 de febrero de 1817; peleó en el combate de Cancha Rayada, el 19 de marzo de 1818, y en Maipú, el 5 de abril; hizo, además, toda la campaña del sur de Chile en 1819, y participó en las acciones de Bío-Bío, en los encuentros con los indios y en infinidad de guerrillas.

---

19 Lerena Gilberto. Monografía inédita. Comisión de Fomento del Caballos de Guerra. Agosto 1975.

20 Ornstein L. R. “La Campaña de los Andes a la Luz de las Doctrinas de Guerra Modernas”

21 Ornstein L. R. “La Campaña de los Andes a la Luz de las Doctrinas de Guerra Modernas”

De regreso a Buenos Aires, Caxaraville trajo a su leal y esforzada cabalgadura. En 1825 aún vivía el Decano, como lo llamaban, de nuevo alojado en la estancia de los Montes Grandes, agobiado por los años. Pero cuando oía sonar algún clarín, o, adrede le simulaban el silbido de las balas, alzaba su pesada cabeza, se incorporaba, y sus ojos marchitos por los años volvían a despertarse y a brillar, y se corrían avaros de lejanía de una manera terrible. ¡Ése fue el alazán famoso de Caxaraville!<sup>22</sup>

El General Espejo cuenta que San Martín en Mendoza montaba un hermoso alazán tostado de cola recortada y tuse criollo. En Rancagua, solía montar un zaino negro coludo y de largas crines. El cruce de los Andes lo realizó montado en una mula al igual que el resto de su Ejército. El caballo blanco con que se lo ve en muchas obras de arte y litografías en el cruce de los Andes es una alegoría para realzar la personalidad del Héroe y símbolo de la Libertad.

El caballo significó un factor fundamental en la historia argentina. La Independencia y la Libertad de América se conquistaron a caballo.

Los Jefes se jugaban su prestigio a caballo. El relámpago del sable libertador fue lanzado a caballo. Las lanzas de la civilización avanzaron a caballo y a caballo se mantuvo nuestra soberanía.

---

<sup>22</sup> De Olazabal M. "Episodios de la Guerra de la Independencia" Publicación de la Biblioteca del Instituto Sanmartiniano. Vol.5, año 1942. Pág. 62 y 63.

## **BIBLIOGRAFÍA**

ANSCHÜTZ, Camilo Tcnl. "Historia del Regimiento de Granaderos a Caballo (1812– 1826)". Biblioteca del Oficial. Círculo Militar. Tomo 1 Vol. 323. Bs. As. Agosto 1945.

ARCHIVO GENERAL DE LA NACIÓN. X – 4 -2 -3.

ARCHIVO GENERAL DE LA NACIÓN. III – 36 – 6 - 11 y 12

CARRERAS, Faustino Fermín; BREJOV, Gregorio Daniel; "El Caballo Deportivo en la Argentina" Editor Comando de Remonta y Veterinaria. Bs. As. 2003.

CARRERAS, Faustino Fermín; "Antología y Vocabulario Ecuestre". Gráfica Grl. Belgrano. Bs. As. 2007.

De OLAZABAL M. "Episodios de la Guerra de la Independencia" Publicación de la Biblioteca del Instituto Sanmartiniano. Vol.5, año 1942.

LERENA Gilberto. Monografía inédita. Comisión de Fomento del Caballos de Guerra. Agosto 1975.

MAFFEY A. J. Crónica de las Grandes Batallas del Ejército Argentino. Círculo Militar. Vol. 781.

MITRE Bartolomé. "Historia de San Martín" Ediciones Peuser. 1952.

ORNSTEIN L. R. "La Campaña de los Andes a la Luz de las Doctrinas de Guerra Modernas" Circulo Militar. 1931.

PEREZ, Osvaldo Antonio; "Historia de la Veterinaria del Río de la Plata". Impresora del Plata. Bs. As. 1994.

PEREZ, Osvaldo Antonio; "Vida de Ilustres Caballos". Federación Veterinaria Argentina. Santa Fé. 2005.

---

**BAITHARA...**

MV Pablo Coconier

Escribir se me da fácil. Y la asociación libre es resultado de mis más complejas patologías, debido a las cuales salté, como padrillo de retajo, por diversas escuelas psicoanalíticas.

Hágase un Half & Half con la Educación Clásica enciclopédica, y un terreno abonado por mi Padre (libre pensador) para obtener éste galimatías.

Pido perdón, difusamente y por primera vez, a los verdaderos Eruditos en este Tema.

Esto, como historia de la Medicina Veterinaria, resultará un sofrito de pesadilla. Con x grados de libertad...

Porque son recuerdos de recuerdos, que evocan muchísimos más recuerdos en progresión geométrica. Y contra cíclica.

No importan, las horas luz para las escenas fragmentarias, restos de algún friso ateniense, unidos por yeso blanco, o alginato...

Hay fogonazos que se inician en las primeras etapas.

Y los iré completando con lo que pude averiguar aquí o allá, en archivos escritos o contados a la lumbre, en informes de avance y entrevistas al trote (andar saltado en dos tiempos.) En inclusiones de parafina y preparados cortados a micrótopo. O en la silenciosa y estática risa de algún Caballo muerto de tétanos. (clavo halladizo más o menos, Dios mío, por qué me has abandonado!!!).

### **BAITHARA...**

Y aquel Caldo, caldo, sí, no era Tarozzi, ni Agar hígado, ni Agar frángula.

No era neutro, no lo es. Y en su actividad, febril y acuosa fosforecían los pequeñísimos.

Era el Mar. ¿Rojo? No lo sé.

Nada sabía yo, que aún no era yo. Apenas una célula, con el mandato de duplicarse, morularse, blastularse, gastrularse y cavitarse.

Afanosas células que quieren ser dos, dirá Louis más luego. Y Louis ¿ya era Médico Veterinario?..

En tanto, un pseudópodo inquieto acarició la arena salada...

Salada y húmeda del norte de África, donde quizás alguien soñó a Quirón (a veces Queirón), su arco y su promesa de queloides.

Fómites, y no vomites...

Tú, si, tú que eres carente de vida o Sustancia Divina, y que por si lo que pudiese acontecer en éstas contingencias de la Evolución tan acontecida, llegaras a contaminarte...

Y te contaminaste, pucha digo...

Acontece que no es poco. Vendrán alguna vez los antibióticos gracias a que alguien se olvidó un cultivo.

Tiempo de encender el fuego, y arrimar ramitas de jarilla, alguna bosta, para que ahúme y espante.

Nos espante el Espanto de la Peste y sus bubones, y sus trece millones de almas medievales en pena, mientras la yesca suelta la primera chispa.

O tal vez fuese el pedernal golpeado, duro como el petroso.

Y vino el fuego, y no era el "fuego volante" del Mal rojo del Cerdo.

Ni siquiera las puntas de fuego.

Era más purificador y preciso.

Para cocer la carne y eliminar la trichinella y alejar a los lobos.

Glaciaciones.

Cuevas donde manos y más manos, sin cambiar de mano en ningún codo, pintaron venados y bisontes y Arqueros como Queirón.

Sagitario vendrá una y otra vez.

¿Había saginatas ya? Probablemente...

Caballo, perro y gato, entiendo yo, fueron los primeros sometidos a la domesticación, sinantropizándose otros seres junto a ellos.

Junto a nosotros.

Junto a los Faraones y en el Asia menor, y la cuenca del Nilo, y a esos seres mitológicos con cabezas de gato y el sol entre las aspas.

Bast y Osiris.

¿Pero no dijiste el norte de África?

Si, perdón, Cartagena Bereber.

Y Babilonia, dale luz, dale fusta.

Avaros, son tan avaros que unen a dioses y yeguas.

Con razón dice el refrán donde hay yeguas potros nacen.

Y hay distocias.

Sólo se concibe a los dioses a caballo, ya lo dijo Shakespeare.

¿Acaso no se hizo la patria a caballo? Esa patria grande y ancha, como el anca de un caballo criollo inmortalizado por Belisario Roldán.

Ese suelo abonado por sangre de mártires y montoneras, en el que luego pastarían extensivamente las fuentes de leche, miel y carne.

La leche calostrala, y los potros árabes iso -inmunes. ¿Y dicen que fue Alá quien creó al caballo?...

Al Hazam, hijo del viento y la arena...volvemos al desierto y a la carne faenada, por la cimitarra que se torneó atada a la cola de Al Hazam. Y a la leche y al agua, a la que se arrojan redes para pescar peces.

Peces que se multiplicarán como los panes, hechos del Trigo sembrado en esa Tierra fértil.

Carne, leche, agua, miel, panes...

La Bromatología primitiva, la inspección en las puertas de las casas empedradas.

Las concusiones y las contusiones por el trote.

Tengo en mi Escritorio, y acaricio, los libros de Lerena y de Toucedo, que me los dedicaron.

Y otros, de Almanzor Marrero, de Solanet, de Stella y Allbright Nell...

Y de Arturo Rawson.

Términos como Meat Industry, Sticking, Lymphatics Glands, Examined Government Inspector, me hablan de los primeros estadios de ciclos frigoríficos 1, 2 y 3...Llegarán las ISO, ya lo creo. Y los HACCP...pero mucho más tarde.

Llegarán la Artroscopía, la broncoscopía, laringoscopia para el Tungo rocadador que inmortalizó Gardel.

Y el "Interval Training", pero antes estuvo el Brujo de Olleros y su cuida a la Vieja, con Agua de Lino y electuarios.

Siempre la Tierra, y el Agua, y el pasto. Siempre la miel, que devendrá en el Hidroximetilfurfural y sus complicaciones de exportación. Y el Nitrógeno Básico Volátil, y la grasa butirométrica.

Mi Abuelo Materno fundó la Fábrica Argentina de Termómetros y Butirómetros.

Y mi Abuelo paterno fue dueño del Cine "El Nacional", ahí donde nace la Avda. Cabildo.

Con toda esta "melange" ya estoy otra vez perdido, o como dicen en el campo, dando vueltas como perro antes de echarse.

Y no sé si eso es tan malo; es lo que puedo. De una manera u otra, lo innegable es que en la historia de la Medicina Veterinaria siempre ha habido caballos, perros y gatos. Como en la Historia del Arte que veremos después.

¿Acaso Hipócrates de Cos y sus doctrinas o creencias de tipo médico basadas en su propio enfoque terapéutico y ético, no han derivado en nuestro Juramento?

"...La Medicina veterinaria es la rama de la Medicina que se ocupa de la prevención, diagnóstico y tratamiento de enfermedades, trastornos y lesiones en los animales no humanos. El ámbito de la medicina veterinaria es amplio, cubriendo todas las especies, tanto domésticas como silvestres. El profesional universitario que pone en práctica esta ciencia es llamado Médico Veterinario mientras que en algunos países de Latinoamérica, el profesional que se dedica a la productividad agropecuaria es llamado Zootecnista.

Esta palabra tiene varios orígenes posibles. La más comúnmente reconocida es que esta palabra proviene del idioma latín culto. Veterinarius, según el escritor Catón, era el conocedor y practicante del arte de curar las veterinae o veterina, es decir, las bestias de carga. El nombre de estos animales parece proceder de vetus (viejo), porque se trataría de animales envejecidos, y por ende no aptos ya para las carreras ni para los carros de guerra y sólo útiles para el transporte.

Otras fuentes afirman que veterina pudo nacer del verbo veho, vehere, de donde se derivaría vehículo, que significa precisamente transportar.

Para los árabes está la palabra "albéitar" que hace referencia a la persona encargada de curar las patologías de los caballos, animales tan importantes para la cultura árabe.

Los papiros egipcios de Lahun (1900 aC) y la literatura vedas de la antigua India ofrecen uno de los primeros registros escritos sobre la medicina veterinaria. El emperador budista de la India, Aśoka, ordeno lo siguiente: "*En todas partes del reino se harán dos tipos de medicamentos (चिकित्सा), medicina para las personas y la medicina para animales. Cuando no hubiese hierbas curativas para las personas y animales, se ordena comprarlas y sembrarlas*".

Los primeros intentos de organizar y regular la práctica veterinaria tienden a centrarse en los caballos, debido a su importancia como medio de transporte y arma de guerra. Durante la Edad Media (año 1356), el alcalde de Londres, Henry Picard, preocupado por la mala calidad de la atención prestada a los caballos en la ciudad, pidió que todos los herradores que operan dentro de un radio de siete millas de la ciudad formen una "beca" para regular y mejorar sus prácticas. Esta última instancia condujo a la creación del Gremio de herradores en 1674. El primer tratado completo sobre la anatomía de una especie no humana corresponde al libro *Anatomia del Cavallo* (Anatomía del caballo), publicado por el italiano Carlo Ruini en el año 1598

La primera facultad veterinaria data del año 1761, siendo fundada por Claude Bourgelat como Escuela Nacional Veterinaria de la Lyon. La Sociedad Agrícola

Odiham fue fundada en 1783 en Inglaterra para promover la agricultura y la industria, jugó un papel importante en la fundación de la profesión veterinaria en Gran Bretaña. Thomas Burgess, miembro fundador de la sociedad, comenzó a asumir la causa del bienestar animal y tratamiento más humanitario de los animales enfermos. En una de las reuniones de la Sociedad en 1785, se resolvió "promover el estudio de herraje con principios científicos racionales". El Real Colegio de Veterinarios del Reino Unido fue establecido por carta real en 1844.

La ciencia veterinaria alcanzaría *mayoría de edad* a finales del siglo XIX, con notables contribuciones de Sir John McFadyean, acreditados por muchos como el fundador de la investigación veterinaria moderna. En Estados Unidos, las primeras escuelas fueron establecidas en el siglo XIX en Boston, Nueva York y Filadelfia...”

Pero esta vez, y pido perdón, no hablaré de la Historia de la Medicina Veterinaria en la Argentina, puesto que ya se han publicado, y por trabajos no “jazzeros” como este, importantes investigaciones.

A vuelo de pájaro los invito a seguir volando, rasantes y rampantes, encontrando Animales de dioses e imperios...

Prehistoria. Las primeras imágenes.

Egipto. Dinastías y arte funerario. Leyes de representación.

Mesopotamia. Confluencia de culturas.

Creta y Micenas.

Grecia arcaica, clásica y helenística.

Arte etrusco. Los orígenes del arte romano.

Roma: arquitectura y propaganda política.

Arte bizantino y carolingio.

Arte paleocristiano. La censura y la imaginería de las catacumbas.

Edad Media ¿una época oscura?

La rotundidad del Románico y la ligereza del Gótico. Representaciones en capiteles y vitraux... Las aventuras de Paul Cézanne, Vincent van Gogh y Paul Gauguin.

Las artes aplicadas. Art Nouveau y Art Decó.

Fauvismo. Los primeros pasos hacia la ruptura.

Expresionismo Alemán. Die Brücke y Der blaue Reiter.

El anarquismo en el arte: el Futurismo. El manifiesto como arma política.

El Cubismo y la cuarta dimensión. Pablo Picasso y la técnica del collage.

Las vanguardias rusas: Suprematismo, Constructivismo y Rayonismo.

Dadaísmo, el arte de la provocación.

El Surrealismo de André Bretón y su influencia en la pintura.

Neoplasticismo: el grupo The Stijl.

La Bauhaus y la Alemania nazi...

Siempre Caballos, perros, gatos, en el argot lunfardo, en el juego, en el Amor, en la indecencia y la Docencia.

Siempre el flechazo, por una cabeza, por la orilla y despacito, El Pajarito, el 05, la Carne, la Leche, el Pan, como figuraciones de quinieleros y sueños incumplidos.

En el Jazz, en la Literatura, en la Música, en la Pintura, en la Filosofía, el Cine, la Fotografía, la Gastronomía y la nuevas tendencias de diseño y marketing...

Revoleando la cola quiero pedir disculpas por las inexactitudes, las reiteraciones y confusiones en que he incurrido al tratar este Tema.

Y agradecer a mis Maestros que fueron muchos, pero particularmente a Gilberto Lerena, pues por él soy Médico Veterinario, a Leopoldo Estol que me enseña Bienestar Animal y me alienta en el Arte, a Gonzalo Mareco, mi Amigo hoy y que allá lejos y hace tiempo no pudo acompañar mi Jura ni entregarme el Diploma como yo quería.

A mis Profesores Colegas, compañeros, Rubén Gatti, Julio Malis, Carlos Espinosa Buschiazzo, Marité Chaher, Viviana Odriozola, María Paz Salinas, Carlos Blanco y a todos los que me alentaron a escribir o me prestaron textos, oído y sugerencias.

A mis Hijos Agustín, Gastón, Julián y Estanislao. A mi Mujer, Alicia Perez.

A la memoria de mi Padre.

A los correctores editoriales y científicos, a los múltiples textos consultados y extractados,

Y a María Florencia Giraudo Paz, que desde hace años me compila y me compilará

Cito para cerrar a Federico García Lorca: "...Caballo que se desboca, al final encuentra al Mar. Y se lo tragan las Olas..."

